

estilo habrá que atribuir la forma literaria «un poco retórica», «de una exuberancia mediterránea», como la califica el actual cardenal de Toledo (p. XI). Añadamos que no era un escritor popular. Sus obras sólo podían ser captadas por gentes de cierta cultura. Sus escritos teológicos pertenecen al género de alta divulgación. El primer volumen viene acompañado de numerosas láminas; pero, si se nos hubiera pedido consejo, alguna demasiado familiar habría sido eliminada.

José GOÑI GAZTAMBIDE

Giuseppe CAMADINI (dir.), *Giovanni Battista Montini Arcivescovo di Milano e il Concilio Ecumenico Vaticano II. Preparazione e Primo periodo. Colloquio Internazionale di Studio (Milano, 23-25 settembre 1983)*, Brescia, Edizioni Studium Vita Nuova («Publicazioni dell'Istituto Paolo VI», 3), 1985, 445 pp., 18,5 x 27.

«Scripta Theologica» dio cuenta, en su momento, de la historia del Instituto Pablo VI de Brescia, que se propone investigar y dar a conocer la vida, obra y escritos —así como la influencia posterior— del que fue después Pablo VI. La ocasión fue la publicación del volumen del I Coloquio Internacional organizado por el Instituto y dedicado a la encíclica «Ecclesiam suam» (vid. *ScrTh* 15 [1983] 1038-1042).

El volumen que ahora presentamos recoge las Actas del II Coloquio Internacional. El Prof. Roger Aubert señala, en las *Notas preliminares* al Coloquio, que el Instituto Pablo VI se propone estudiar la figura de ese Pontífice y el Concilio Vaticano II, a lo largo de tres coloquios sucesivos: éste de 1983, sobre el papel del Arzobispo Montini en la preparación del Concilio y como Padre conciliar durante el primer periodo del Vaticano II, dentro del contexto histórico —episcopado milanés— en que vivió G. B. Montini en esos años; los otros dos desean responder a los temas «Pablo VI y las estructuras del Concilio Vaticano II» y «La aportación de Pablo VI a los grandes temas conciliares». He aquí pues, las Actas del primero de esa triada anunciada de coloquios. Primero, el saludo del Dott. Camadini a los participantes, seguido de la *Introducción* al Coloquio a cargo del Card. Martini, que, en pocas páginas, acierta a resumir los ideales de reforma de la Iglesia que fueron madurando en la mente del Arzobispo Montini en su sede de Milán. Siguen dos *Notas preliminares* de los profesores R. Aubert y G. Colombo, miembros del comité científico del Instituto, que dan razón del Programa del Coloquio y lo encuadran en el marco de los trabajos del Instituto. El coloquio dedicó una primera jornada al estudio de la actividad de G. B. Montini en su sede episcopal de Milán, para pasar en la segunda a ocuparse de su papel en la preparación del Concilio y en el primer periodo del mismo.

El prof. Giorgio Rumi (Milán), en su ponencia «L'Arcivescovo Montini e la società del suo tempo», analiza las relaciones del futuro

Papa con el entorno social, estudiando los pros y contras de la sociedad rica e industrializada que estaba surgiendo en los años 50 e inicio de los 60 en el norte de Italia, de la que Milán es el mejor paradigma. Para Rumi, el Arzobispo Montini buscó afanosamente llevar un sentido cristiano a esa sociedad; la Iglesia busca «un equilibrio entre individuo y sociedad, entre orden y progreso, entre novedad y tradición» (p. 33).

«Le scelte pastorali dell'Arcivescovo Montini» es el título de la larga ponencia de Mons. Enrico Manfredini, Arzobispo de Bolonia, que falleció pocos meses después del Coloquio. El autor refleja el gran aprecio por el que fue su Arzobispo, procurando destacar constantemente las virtudes y aciertos de G. B. Montini: su humanismo y sensibilidad, su capacidad de análisis y diagnóstico histórico, su intuición para sugerir grandes líneas de reforma.

El prof. Antonio Rimoldi (Milán) ofrece, en su ponencia «La Preparazione del Concilio», un documentado estudio sobre la actividad del Card. Montini y de su archidiócesis, en torno a la preparación del Vaticano II: el mensaje del 26-I-1959 anunciando la convocatoria del Concilio, los votos que envió a Roma el 8-V-1960 recogiendo lo que en su opinión debería tratar el Concilio, el documento que con el mismo fin preparó la Facultad de Teología de Milán, y las actividades que promovió en el mismo sentido el Card. Montini en el Instituto Superior de Estudios Religiosos de Villa Cagnola. Al final del trabajo, resume Rimoldi, a modo de conclusiones, los niveles en que se desarrolló la actividad del Card. Montini con vistas a la preparación del Concilio: diócesis de Milán, región de Lombardía, ambientes culturales católicos italianos, Comisión Central Preparatoria, e interrelaciones personales; todo ello en un contexto histórico que, en opinión del autor, estaba connotado por 3 elementos: la presencia operante del binomio «Iglesia local-Iglesia universal», la progresiva maduración de los problemas, y la contraposición entre montinianos y antimontinianos. El autor finaliza lanzando un interrogante: «El Card. Montini, ¿pudo decir todo lo que pensaba? o quizá (también por los consejos recibidos de Juan XXIII, que de hecho fue la cabeza de los montinianos) ¿empleó alguna cautela?» (p. 241).

«L'attitude de l'archevêque Montini au cours de la première période du Concile (octobre 1962-juin 1963)». En esta ponencia el Prof. Grootaers (Lovaina) analiza la actitud del Card. Montini en la primera fase del Concilio Vaticano II. De los puntos de interés que aborda el trabajo, destacaremos algunos: Montini bajo el pontificado de Pio XII y bajo el de Juan XXIII, su actividad en el momento crucial de la elección de comisiones conciliares, los orígenes de la distinción entre «progresistas» y «conservadores», la influencia de la situación política italiana, la emancipación del episcopado mundial frente al «centralismo» de la Curia romana, el histórico discurso del 5-XII-1962.

Además de las 4 intervenciones principales que acabamos de reseñar, el volumen recoge los *Testimonios* personales que aportaron

durante una de las sesiones los cardenales Suenens, Colombo, Garrone, y el metropolitano Kostantinidis. Merece resaltarse el testimonio del Card. Suenens, relativo al papel que Juan XXIII, el Card. Montini y él mismo, desempeñaron en el primer periodo del Conc. Vaticano II, denunciando la falta de un plan orgánico de trabajos, y poniendo las bases del plan que después se seguiría, tal como aparece en la hoy famosa carta del Card. Montini del 18 de Octubre de 1962, que el Card. Suenens dio a conocer públicamente en el Coloquio.

El libro incluye el texto de las *Discusiones* que siguieron a las distintas intervenciones en el Coloquio, así como varios testimonios y comunicaciones escritas. De éstas últimas, cabe reseñar la del Prof. Josep I. Saranyana (Universidad de Navarra), en la que estudia los discursos y escritos de G. B. Montini desde el anuncio del Concilio por Juan XXIII hasta el discurso del 5-XII-62. El volumen se completa con apéndices documentales, la bibliografía relativa al tema y una serie de índices analíticos.

El respeto, cariño y admiración hacia Juan Bautista Montini es una constante en los testimonios que recoge el libro: se resalta el papel decisivo del futuro Papa, sobre todo en el campo de la eclesiología, tal como se refleja en los documentos del Vaticano II, cuya trascendencia histórica es de todos reconocida. Pero la admiración hacia la figura del desaparecido Papa, que muestran los participantes en este Coloquio, no es óbice para que en el libro aparezcan algunos interrogantes sobre esta figura tan destacada de nuestro siglo: unos apuntan el toque clerical que puede suponer su vinculación de años a unas determinadas asociaciones católicas y a una concreta opción política; también hay comunicaciones que aluden a su cierta reserva para expresar todo su pensamiento bajo el pontificado de Pio XII, o su posible cambio de actitud ante el anuncio del Concilio por Juan XXIII desde una primera reacción de desconcierto a una sucesiva adhesión total, etc. Sin embargo, estos interrogantes, que estudiosos irán clarificando, no restan en absoluto mérito a la obra de ese gran Pontífice, a quien quizá cupo en suerte vivir los tiempos más duros de la historia de la Iglesia en los últimos 150 años, y que supo —en esa situación— orientar y llevar a buen término el Concilio Vaticano II.

La lectura de las Actas de este importante Coloquio —tan pulcramente editado— resultará especialmente interesante, como es obvio, a los historiadores de la Iglesia contemporánea y a los eclesiólogos.

José Miguel URIOS

Philippe I. ANDRÉ-VINCENT, *L'Eglise dans les Révolutions de l'Amérique Latine*, Paris, Ed. S.O.S., 1983, 240 pp., 13 x 21.

El Prof. André-Vincent ha tenido ocasión de demostrar, en sendas *Notas* publicadas por «Scripta Theologica», su interés por la Doctrina